

Rédaccion y Administración:  
Calle CANALLO Número 2559  
U. Tel. 4181. Attn.  
Valores y gastos a cuenta de D. V. Massilla

# LA PROTESTA

Suscripción mensual:  
En toda la república \$ 1.50  
En el exterior, oro " 0.80

## Frutos de la violencia

LA LIBERTAD DE MURONI

No hay fruto maduro que persista prendido a sus ramas si no sacude con violencia el árbol.

El colosal movimiento revolucionario realizado en el seno de sublevaciones y los combates anarquistas, Massotti y Moroni, que en un arranque de dignidad y altivez, confesó con un acto heroico el primero, y con su adhesión moral el segundo, no podían tardar en dar sus frutos. Era fatal, inevitable que al pegar un golpe terrible en el codo, se abriera la garra soltando la presa.

Dijo corolario de aquellas épicas jornadas, en que un centenar de los nuestros cayeron bajo el plomo mortífero del militar, es el hecho siguiente de haber tenido que abrir las puertas del calabozo al compañero Moroni, enemigo acérrimo y declarado de la nefasta institución que glorifica el crimen cuando lo realiza, pero que lo condena con la muerte o la prisión eterna cuando éste se realiza en sus filas.

La libertad de Moroni, se la presenta bajo un manto hipócrita de sentimentalismo y humanidad que mueve a compasión o risa; se pretende hacer creer que Moroni fue absuelto por razones de salud.

Es sugerente el hecho que, recién cuando se produjo una configuración general en toda Italia, se haya dado cuenta el tribunal que Moroni estaba enfermo.

A esclar, por lo que ha manifestado el mismo tribunal, también Massetti está enfermo, con las facultades mentales alteradas y, en su estado, dice morir al capitán que lo ultrajara.

Se impone entonces, también, la libertad de éste...

Se impone; hemos dicho.

En efecto; Massetti no permanecerá mucho tiempo más en la maldita ergástula. O en un arranque de hidrofobia militar, se le asesina, como a Bresci en el calabozo, simulando un suicidio, o se abre también para él las pueras devolviéndole la vida, al geno de los suyos. Es fatal esto último.

Subsistiendo la causa que ha motivado ese estallido revolucionario, corre el gobierno por segunda vez, el riesgo de verse envuelto en un conflicto que puede serle fatal.

De ahí que, para aplacar las iras populares, para conjurar el peligro que se ciernen amenazando en torno suyo como obligado por las circunstancias que le ha creado la violencia popular, amplias satisfacciones a los sublevados.

Es posible que haya de su parte cierta resistencia aún. En nombre del concepto que puedan formarse las demás potencias de un gobierno que se ve arrollado por la verdadera soberanía popular, o en nombre de la conservación del principio de autoridad que tan mal parado queda, puede que el gobierno intente conservar encarcelada a la víctima del régimen militar.

Tanto peor para él. De nuevo tendrá la revuelta popular en las calles, tal vez más violenta y altiva; de nuevo el fantasma de la violencia habrá de morir en torno a un gobierno caído, carcomido e infame.

A lo dólido se entona solo el gabinete Salandra el que caiga como lógica satificación de la sed de justicia del pueblo.

El gobierno ha constatado que el movimiento ha sido genuinamente anarquista, y sabe éste ya en demasía, que una revolución anarquista no termina en la caída de una forma de gobierno, sino del gobierno en su más alta significación.

Colocado entre la espada y la pared, tendrá que optar por lo menos peligroso: la libertad de Massetti, am cuando como lo ha quedado ante el universo como un fojo o un manda.

Ahí está por donde sin abogados y sin influencias políticas, se consigue evitar los crímenes de la justicia legal.

Y he ahí también, por donde malogrado la acusación que se hace a Malatesta, a quien se pretende hacer pasar por jefe y director del movimiento revolucionario, la justicia se guide muy mucho de proceder contra él. Sería revolver los escobros humeantes y dar margen de nuevo al incendio.

Niéguese luego eficacia a la violencia del pueblo inteligentemente encarrillado.

F. Giribaldi.

## NOTAS

Entre los muchos juicios que ha recibido el concurso últimamente realizado, merece especial mención el que extractamos de «La Nación», que igualmente ha sido publicado sin intención de hacer propaganda anarquista.

Dice así:

«Lo más curioso que habrá que constar en el censo, sobre las islas Lechuguinas, es que su población actual, y el millar de habitantes que tono tiene algunos años, carecen y carecían absolutamente de gobierno desde que

se inició el trágico litigio entre Buenos Aires y Entre Ríos. Una y otra retiraron su policía, sin que jamás hubiera ocurrido desde entonces, ni crímenes, ni robos, ni incidentes alguno. Una armonía perfecta parece haber comunicado a las relaciones que la comunidad social establece entre estos habitantes, que viven pacíficamente en la pesca y comercian con poblaciones próximas a las islas. A no mediar el peligro inquietante de las inundaciones, este pueblo isleño, instado políticamente en la república y que se gobierna a sí mismo, vivió sin duda en un estado de dicha ideal. Esto sería un argumento para sugerir la posibilidad de una sociedad sin leyes ni gobierno, si tola la humanidad se compusiera de gente tan pacífica y tan hospitalaria como son generalmente todos los isleños del río Paraná.»

Causserie

Se juega con la libertad del pueblo lo mismo que se juega con sus intereses. Para él no hay derechos, pero hay obligaciones. Está fuera de la ley, pero no para sufrirla, en la letra de cada artículo del código, en el despotismo de cada empleado de gobierno.

En este país, por ejemplo, a juzgar

por lo que establece la constitución,

hay una punta de cosas sagradas:

el dominio, la libertad de reunión,

la otra libertad de pensamiento, las garantías individuales...

El doméstico, casi inviolable, se allana a media noche, sin más fundamento que la sospecha de algún antecedente que los que hayan querido inventar la polizia. Para llenar los iluminios de la ley hay siempre jueces de buen estómago, que facilitan el antemano destino firmadas y en blanco, a objeto de cooperar en la tarea de los agentes de investigación.

En efecto; Massetti no permanecerá

mucho tiempo más en la maldita ergástula.

O en un arranque de hidrofobia

militar, se le asesina, como a Bresci en el calabozo, simulando un suicidio, o se abre también para él las pueras devolviéndole la vida, al geno de los suyos. Es fatal esto último.

Subsistiendo la causa que ha motivado ese estallido revolucionario, corre el gobierno por segunda vez, el riesgo de verse envuelto en un conflicto que puede serle fatal.

De ahí que, para aplacar las iras populares, para conjurar el peligro que se ciernen amenazando en torno suyo como obligado por las circunstancias que le ha creado la violencia popular, amplias satisfacciones a los sublevados.

Es posible que haya de su parte cierta resistencia aún. En nombre del concepto que puedan formarse las demás potencias de un gobierno que se ve arrollado por la verdadera soberanía popular, o en nombre de la conservación del principio de autoridad que tan mal parado queda, puede que el gobierno intente conservar encarcelada a la víctima del régimen militar.

Tanto peor para él. De nuevo tendrá

la revuelta popular en las calles, tal vez más violenta y altiva; de nuevo

el fantasma de la violencia habrá de morir en torno a un gobierno caido, carcomido e infame.

A lo dólido se entona solo el gabinete

Salandra el que caiga como lógica

satisfacción de la sed de justicia del pueblo.

El gobierno ha constatado que el

movimiento ha sido genuinamente

anarquista, y sabe éste ya en demasía,

que una revolución anarquista no

termina en la caída de una forma de

gobierno, sino del gobierno en su más

alta significación.

Colocado entre la espada y la pared,

tendrá que optar por lo menos

peligroso: la libertad de Massetti, am

cuando como lo ha quedado ante el

universo como un fojo o un manda.

Ahí está por donde sin abogados y

sin influencias políticas, se consigue

evitar los crímenes de la justicia legal.

Y he ahí también, por donde malogrado la acusación que se hace a Malatesta, a quien se pretende hacer pasar por jefe y director del movimiento revolucionario, la justicia se guide muy mucho de proceder contra él. Sería revolver los escobros humeantes y dar margen de nuevo al incendio.

Niéguese luego eficacia a la violencia del pueblo inteligentemente encarrillado.

F. Giribaldi.

Entre los muchos juicios que ha

recibido el concurso últimamente

realizado, merece especial mención

el que extractamos de «La Nación», que igualmente ha sido publicado sin

intención de hacer propaganda anar-

quista.

Dice así:

«Lo más curioso que habrá que

constar en el censo, sobre las islas Lechuguinas, es que su población actual,

y el millar de habitantes que tono tiene

algunos años, carecen y carecían

absolutamente de gobierno desde que

se inició el trágico litigio entre Buenos

Ayer XVIII. Núm. 2266

Buenos Aires, Jueves 18 de Julio de 1914

PÓRT PAGO

Número suelto: 5 centavos.

Redacción y Administración:

Calle CANALLO Número 2559

U. Tel. 4181. Attn.

Valores y gastos a cuenta de D. V. Massilla

Editor:

Eduardo Gómez

Periodista:

José María Sánchez

... la acción y después de la acción.  
5º La Revolución mexicana. Solidaridad con los expatriados que lachan en México para la emancipación del pueblo.

6º Enseñanzas que se pueden sacar de la última insurrección italiana (junio 1911), para las futuras acciones revolucionarias.

7º Que medios deben adoptarse contra las persecuciones y cruezas de la dictadura.

8º Creación de una caja informacional para presos y deportados.

9º Sustitución del atóleón anarquista, el que deberá publicar una revista de los acontecimientos más salientes relativos al movimiento anarquista mundial (en varios idiomas si es posible). Contribuirá pecuniariamente las agrupaciones de cada país.

La ejecución del gallo (pertenece a los grupos designados) debe recaer, naturalmente, en un comité que tema la preparación suficiente para autorizar con previo aviso las ejecuciones.

Un encogimiento. — Para el estudio que nos ocupa, no tiene en cuenta esa aspiración de algunos hombres hacia la libertad y la igualdad que considera condiciones anárquicas. El estudio de la libertad y la igualdad es a priori una cuestión científica y social, la verdad, poco importandole que tanto se invoca, no tener objeto en sí, pero si lo tiene si ella se dedica al progreso de la humanidad hacia la igualdad y la libertad, indispensables para su felicidad, digno corriente de la ciencia.

Un encogimiento. — Para el estudio que nos ocupa, no tiene en cuenta esa aspiración de algunos hombres hacia la libertad y la igualdad que considera condiciones anárquicas. El estudio de la libertad y la igualdad es a priori una cuestión científica y social, la verdad, poco importandole que tanto se invoca, no tener objeto en sí, pero si lo tiene si ella se dedica al progreso de la humanidad hacia la igualdad y la libertad, indispensables para su felicidad, digno corriente de la ciencia.

La ejecución del gallo (pertenece a los grupos designados) debe recaer, naturalmente, en un comité que tema la preparación suficiente para autorizar con previo aviso las ejecuciones.

Un encogimiento. — Para el estudio que nos ocupa, no tiene en cuenta esa aspiración de algunos hombres hacia la libertad y la igualdad que considera condiciones anárquicas. El estudio de la libertad y la igualdad es a priori una cuestión científica y social, la verdad, poco importandole que tanto se invoca, no tener objeto en sí, pero si lo tiene si ella se dedica al progreso de la humanidad hacia la igualdad y la libertad, indispensables para su felicidad, digno corriente de la ciencia.

Stafra. — Para los que sólo nos basamos en la ciencia y no creemos en lo sobrenatural, todas las sensaciones son físicas. Distingue entre las dolorosas o desagradables, y si bien no admite diferencias por su intensidad o su moralidad, reconoce que hay entre ellas diferencias de grado.

Miralles. — Una amistad, las facultades de la inteligencia y los placeres en que ésta tiene intervención única o predominante, y las diferencias de los otros placeres de la digestión, respiración, etc., inherentes a la satisfacción de necesidades inmediatas de nuestro cuerpo. Distingue entre la emoción agradable que experimenta el agricultor que ve prosperar un árbol que ha plantado y cuyo fruto no conoce (placer que llama moral), y la sensación, también agradable, del que come el fruto sin siquiera haber visto el árbol (placer material).

Zimmerman. — No está de acuerdo con la definición de materiales o no materiales y entre los diversos placeres admite una distinta apreciación de grados. Así, dice, como entre el calor y el frío, en que no hay diferencia de fondo sino de grado; lo mismo que entre el día y la noche.

Encargado de esta relación e invitado a formular una conclusión que resuma e interprete, fusionándolo en lo posible, los pensamientos emitidos hasta ahora al que suscribe: expresar la opinión de muchos asistentes —emitiéndola también por Capullo durante el debate— de que la discusión tomó alcance demasiado trascendental, de modo que el resultado de la misma no sea útil para el desarrollo del problema en verión siguiente.

La excitación del organismo que corresponde al placer experimentado, a) en la lectura de un libro científico o filosófico.

b) en una audición musical o en la contemplación de un cuadro, etc.

c) en las manifestaciones de cariño parecer ser más agradable que a) el comer y beber,

b) el descansar, etc..

Y se proponen como temas las contestaciones a las siguientes preguntas:

1. ¿Hay o no diferencias entre los placeres del primer grupo y los del segundo?

2. Si hay, ¿cómo podríanse calificar los primeros y cómo los segundos?

Leal. — Pido la lectura do el oíro general de Mario Pierot y está de acuerdo con su concepto de que en el placer todo es sensación, pero nota la contradicción entre éste y el párrafo que motiva el debate. Sostiene luego que no reconociéndole a la vida misma encuentro como fundar superintendencias de ciertas sensaciones sobre otras, ni como establecer esa división en el organismo entre placeres materiales y emocionales. Para dar respuesta a Capullo cuyos argumentos estuvieron más abajo, insiste en que la vida no tiene finalidad, pero si tiene a perpetuarse y de ahí que a cierto punto las especies necesitan evolucionar, desarrollarse.

Sin esa chispa de intelectualidad que le permite su desarrollo, él, el espíritu humano se extinguiría. Con respecto de la clasificación que hizo Stafra de las sensaciones, en placentas y dolorosas, dijo que todas ellas son sensaciones, por la que tenemos el instinto o la conciencia de lo que nos es favorable o nos convenga rehuir para subsistir.

Capullo. — Hay sensaciones infantiles a la satisfacción de necesidades fisiológicas, indispensable para la conservación inmediata del individuo y por ende de la especie; y hay otras sensaciones relacionadas a funciones sin las que el individuo no perecería, y que ejerce generalmente una especial inclinación (voluntad) determinada por causas internas y por otras externas propias del ambiente en el que actúa. Usando de una metáfora, dice que el individuo con respecto a ciertas sensaciones, actúa como cepejo en el medio social en que vive y se desarrolla; recibe (indirectamente) la cultura, la emoción artística, las manifestaciones de cariño, que obran en él su transformación individual; y él a su vez la trasmite (reflexión), según un

## Adhesiones al boicot

Alpargateros, alpargateras y anexos

En la asamblea efectuada el 23 de mayo en Montevideo el Oca 1782 se acordó el boicot a los productos de la Cervecería Quilmes. A tal efecto, fue nombrado un delegado al comité por boicot, y se acordó contribuir con 3 pesos mensuales para el sostenimiento del mismo.

El Secretario.

## Huelga de Quilmes

Libertad de detentados / OTRO PROCESADO

Sigue sin alternativas el movimiento huelguista de la Cervecería Quilmes.

La vandálica política de la localidad, la de la Plaza, tiene nun el pueblo en situación de fuerza y violencia verdaderamente ridícula desde que los huelguistas asumen — y han asumido siempre — una actitud pacífica que no implica más que un peligro para el capital de la Cervecería con la paralización del trabajo y la propaganda activa del boicot.

De esto se deduce entonces — y los hemos afirmado en todo el movimiento huelguista — que la policía está solo como perro defensor de los intereses del capitalista. Y se deducen más: tanto como en el intento de hacer fracasar el movimiento de los trabajadores, que resultó en la victoria de lucrativo diario boicot por la acción marítima, a fin de cooperar al triunfo de la noble causa que con tanta altivez defendió la F. O. R. A.

El domingo último, el gremio de Metalúrgicos, realizó una velada y conferencia siendo bastante concurrencia por trabajadores afines de la Federación.

El martes los obreros de los talleres de San Miguel, pertenecientes a la empresa de Iravivas, presentaron un pliego de condiciones solicitando el aumento.

Stafra. — Para los que sólo nos basamos en la ciencia y no creemos en lo sobrenatural, todas las sensaciones son físicas. Distingue entre las dolorosas o desagradables, y si bien no admite diferencias por su intensidad o su moralidad, reconoce que hay entre ellas diferencias de grado.

Miralles. — Una amistad, las facultades de la inteligencia y los placeres en que ésta tiene intervención única o predominante, y las diferencias de los otros placeres de la digestión, respiración, etc., inherentes a la satisfacción de necesidades inmediatas de nuestro cuerpo. Distingue entre la emoción agradable que experimenta el agricultor que ve prosperar un árbol que ha plantado y cuyo fruto no conoce (placer que llama moral), y la sensación, también agradable, del que come el fruto sin siquiera haber visto el árbol (placer material).

Zimmerman. — No está de acuerdo con la definición de materiales o no materiales y entre los diversos placeres admite una distinta apreciación de grados. Así, dice, como entre el calor y el frío, en que no hay diferencia de fondo sino de grado; lo mismo que entre el día y la noche.

Encargado de esta relación e invitado a formular una conclusión que resuma e interprete, fusionándolo en lo posible, los pensamientos emitidos hasta ahora al que suscribe: expresar la opinión de muchos asistentes —emitiéndola también por Capullo durante el debate— de que la discusión tomó alcance demasiado trascendental, de modo que el resultado de la misma no sea útil para el desarrollo del problema en verión siguiente.

La excitación del organismo que corresponde al placer experimentado, a) en la lectura de un libro científico o filosófico.

b) en una audición musical o en la contemplación de un cuadro, etc.

c) en las manifestaciones de cariño parecer ser más agradable que a) el comer y beber,

b) el descansar, etc..

Y se proponen como temas las contestaciones a las siguientes preguntas:

1. ¿Hay o no diferencias entre los placeres del primer grupo y los del segundo?

2. Si hay, ¿cómo podríanse calificar los primeros y cómo los segundos?

Leal. — Pido la lectura do el oíro general de Mario Pierot y está de acuerdo con su concepto de que en el placer todo es sensación, pero nota la contradicción entre éste y el párrafo que motiva el debate. Sostiene luego que no reconociéndole a la vida misma encuentro como fundar superintendencias de ciertas sensaciones sobre otras, ni como establecer esa división en el organismo entre placeres materiales y emocionales. Para dar respuesta a Capullo cuyos argumentos estuvieron más abajo, insiste en que la vida no tiene finalidad, pero si tiene a perpetuarse y de ahí que a cierto punto las especies necesitan evolucionar, desarrollarse.

Sin esa chispa de intelectualidad que le permite su desarrollo, él, el espíritu humano se extinguiría. Con respecto de la clasificación que hizo Stafra de las sensaciones, en placentas y dolorosas, dijo que todas ellas son sensaciones, por la que tenemos el instinto o la conciencia de lo que nos es favorable o nos convenga rehuir para subsistir.

Capullo. — Hay sensaciones infantiles a la satisfacción de necesidades fisiológicas, indispensable para la conservación inmediata del individuo y por ende de la especie; y hay otras sensaciones relacionadas a funciones sin las que el individuo no perecería, y que ejerce generalmente una especial inclinación (voluntad) determinada por causas internas y por otras externas propias del ambiente en el que actúa. Usando de una metáfora, dice que el individuo con respecto a ciertas sensaciones, actúa como cepejo en el medio social en que vive y se desarrolla; recibe (indirectamente) la cultura, la emoción artística, las manifestaciones de cariño, que obran en él su transformación individual; y él a su vez la trasmite (reflexión), según un

## Funciones y conferencias

A beneficio del diario

Para el 8 de julio gran función y conferencia en la casa Suiza organizada por el Comité "La Protesta", a beneficio del diario.

Se pondrán en escena "Los muertos", de Florencio Sánchez.

Funciones cinematográficas

El Cenizo Ópera del Oeste organiza una función cinematográfica y conferencia a beneficio de la biblioteca, en el salón Lávalles, Pedernera calle Rivadavia y R. Falcon (Flores).

La conferencia estará a cargo de la profesora Mercedes Gauna.

Además, el compañero Julián Martínez Castro, cantará acompañado de guitarra.

Se sortearán una rifa con los premios siguientes: un centro de mesa y un billete circulado.

Entrada general, 50 centavos.

Organizada por la Sociedad de Obreros Mosaicos se efectuará una velada cinematográfica y conferencia en la Casa del Pueblo las dos funciones a beneficio de la Sociedad Oficios Varios y del periódico "La Siesta".

En breve se publicará el programa.

Mendoza

Gran Velada Social.

Organizada por el Centro de Estudios Sociales, tendrá efecto, en el sa-

N. Sterni.

Organizada por el Centro de Estu-

dios Sociales, tendrá efecto, en el sa-

JOAQUIN DICENTA

LOS BÁRBAROS

Segunda parte

Juanón, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Corteza, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

trato, y a veces no.

Coronel, que a veces habla del con-

